

Recepción de San Ignacio

Bilbao, julio de 2015.

Gaur bizkaitar guztientzat egun berezia ospatzen dogu, San Inazio eguna. Harrera hau egitea ohitura da Bizkaiko Foru Aldundian eta niretzat gaurko harrera ekitaldi berezia da. Esta recepción es muy especial para mí, por dos motivos. Primero, porque me gustaría que este acto fuera un punto de encuentro marcado en rojo en la agenda de todos, un punto de encuentro para acercar personas, poner en contacto a unos con otros y estrechar relaciones. Un punto de encuentro entre diferentes, pero con un nexo común: Bizkaia. Y segundo, porque me gustaría devolver la hospitalidad que he recibido estos meses anteriores por toda Bizkaia. Me habéis hecho sentir como en casa, y hoy me gustaría que os sintierais igual. Esta es vuestra casa. Venid cuando queráis y para lo que queráis. Las puertas de la Diputación están abiertas.

Acabamos de formar un Gobierno que, estoy seguro, hará crecer Bizkaia. Quiero agradecer el paso al frente que han dado tanto las diputadas y diputados como el resto de responsables públicos. Como ciudadano, estoy tranquilo y agradecido de que gente preparada y con experiencia haya decidido trabajar por y para Bizkaia. En algunos casos aparcáis una carrera profesional de éxito; en otros, renunciáis a unas condiciones mejores. Como diputado general estoy orgulloso de formar parte de este equipo. Pero, tanto como diputado general como ciudadano, estoy muy preocupado por lo que me llega desde la política municipal. La política espectáculo está alejando del compromiso público a personas experimentadas y muy válidas que están dispuestas a trabajar por un proyecto común y a poner su trayectoria profesional y su formación al servicio de la comunidad. Personas que políticamente me atrevería a calificar como jóvenes, de entre 30 y 45 años, y que dentro de unos años podrían liderar perfectamente nuestras instituciones. Muchas de ellas dicen no a la política. Estoy convencido de que con un entorno político más serio, más responsable y menos ligero esas personas dirían sí a la política, una actividad que, personalmente, recomiendo a cualquiera, porque te hace crecer en lo personal y en lo profesional, te marca para siempre y te permite conocer personas tan maravillosas como todas ustedes.

Me gustaría abrir una reflexión dentro de la sociedad vizcaína y en la política, como parte de esta sociedad. ¿A dónde nos conduce esta concepción errónea de lo público? ¿A quién benefician esas renunciaciones? Con esas renunciaciones perdemos todos. Pierden las instituciones, los ciudadanos, el futuro; y pierde Bizkaia. Ez dot nahi ordea, politikagintza eta herrigintza bakar batzuen eskuetan egotea. Baina ezin dot onartu ezta interesdun demagogiak pertsona oro guztiori dagokigun herrigintza lan horretatik kanpo uztea. Guztiok eskubide berberak daukaguz.

Orain esku artean dogun erronka guztion konpromisoa eta talentua bateratzean dago. Ez Bizkaiak ezta ahaldun nagusi honek ere ez dauz mundutik zehar sakabanaturik daukaguzan pertsonak ahazten. Guztiekin kontatuko dogu. Bizkaiak gu guztiok behar gaitu, baina batez ere herriaren honerako gehien emon ahal dabenak behar doguz, aurrean dogun gerokoa oso exigentea dalako. Exijentzi horrek, prestutasuna, borondatea eta konpromisoa behar dauz, bai eta akordioa eta lan



bateratua ere. Ildo horretatik, batera lan egiteko konpromisoa hartu gendun lehendakariarekin eta herriarekin.

Tal como hice en el debate de investidura, vuelvo a tender la mano al resto de grupos políticos para trabajar por Bizkaia. Somos un Gobierno de diferentes dispuesto a ser todavía más plural y, desde esa pluralidad, todavía más Gobierno, más efectivo, mejor. Nos aguardan unos años tan apasionantes como determinantes para el futuro de Bizkaia. Es tiempo de sumar, no de restar, y menos de dividir; de mirar al horizonte, no de mirar atrás. Que sepan todos los vizcaínos y vizcaínas que este Gobierno ha venido a trabajar por Bizkaia de abajo hacia arriba. Este Gobierno ha venido a reforzar la estabilidad del territorio, a intentar modernizarlo desde una Administración más cercana, y a tirar de la cuerda para ayudar a esta sociedad a superar tantos años de crisis económica. Venimos con toda la humildad del mundo. Tenemos los pies atornillados al suelo. Aquí nadie levita; todos pisamos el mismo suelo que el resto de personas. Y el día que no lo pisemos, será la señal para marcharnos y dejar paso a otros. Venimos a trabajar, no a enredarnos en la refriega política. Rechazamos esa política. No nos gusta. Y me atrevería a decir que a la sociedad tampoco.

Lo que nos pide la sociedad es acuerdo. Acuerdo entre instituciones, entre diferentes sensibilidades políticas, entre empresariado y trabajadores, entre mujeres y hombres, entre mayores y jóvenes. La sociedad nos pide escuchar antes de tomar decisiones. Vamos a seguir escuchando, igual que lo hemos hecho hasta ahora. La participación ciudadana y nosotros somos viejos conocidos, aunque es verdad que todavía podemos seguir conociéndonos más y mejor.

Por último, la sociedad nos pide dar prioridad a todo lo que afecta a las personas, que son y serán lo primero. Nos hemos marcado la prioridad de reactivar la economía y crear empleo de calidad para poder seguir invirtiendo en personas. Estoy seguro de que haremos y de que nos equivocaremos. Primero, porque somos humanos; y segundo, porque queremos hacer muchas cosas. Pero estoy seguro de que sabremos admitir y corregir esos errores. Les pido un poco de paciencia. Estamos echando a andar. Prácticamente tenemos cerrados los equipos humanos y vamos dando pequeños pasos hacia los compromisos adquiridos. Como han podido comprobar todos, hemos enviado las invitaciones de este acto por correo electrónico para ahorrar costes y como un ejemplo de la modernización que viene. Y hemos adelantado el inicio de esta recepción para que todos y todas podamos llegar donde los nuestros a una hora prudencial.